

Artículos seleccionados

Convocatoria General

Nuevos enfoques para el Trabajo Social Análisis de discursos juveniles

Manuela Shaw Blanco*

Fecha de recepción: 6 de julio de 2011
Fecha de aceptación: 25 de octubre de 2011
Correspondencia a: Manuela Shaw
Correo electrónico: manushaw@hotmail.com

* Licenciada en Trabajo Social. (Universidad Católica del Uruguay). Unidad de Apoyo al Personal. ANTEL (Administración Nacional de Telecomunicaciones). Recursos Humanos. Universidad Católica del Uruguay.

Resumen:

Este artículo resume el trabajo realizado con jóvenes de un albergue nocturno de Montevideo. El objetivo fue experimentar nuevas metodologías, específicamente la pragmática aplicada a la lectura de los discursos de los jóvenes. Se buscó hacer partícipe al adolescente de su propia intervención, quedando el Trabajador Social y la Institución como escuchas, brindando un espacio de conversación y encuentro. El análisis pragmático de las entrevistas y conversaciones se reveló rico a la hora de mostrar los imaginarios de los jóvenes y en poder analizar lo no dicho como portador de información fundamental

para el encuentro del cotidiano y de las ensoñaciones del joven, pero también como manifestación de un otro con el cual el Trabajador Social se enfrenta y se encuentra a sí mismo.

Palabras claves: Trabajo Social - Pragmática - Imaginarios sociales.

Resumo

Este artigo resume o trabalho realizado com jovens de um albergue noturno de Montevideu. O objetivo foi experimentar novas metodologías, especificamente a pragmática aplicada à leitura dos discursos dos jovens. Buscou-se fazer com que o adolescente participe de sua própria intervenção, ficando o Trabalhador Social e a Instituição como ouvintes, brindando um espaço de conversação e encontro. A análise pragmática das entrevistas e conversações revelou-se rica à hora de mostrar os imaginários dos jovens e em poder analisar o não dito como portador de informação fundamental para o encontro do cotidiano e das ilusões do jovem, mas também como manifestação de um outro com o qual o Trabalhador Social se enfrenta e se encontra a si mesmo.

Introducción

El propósito de este trabajo, es el analizar las voces de jóvenes en un Hogar Nocturno a través de una lectura pragmática de sus discursos surgidos en entrevistas y conversaciones. Este abordaje ofrece al Trabajador Social un instrumento que facilita, desde otra perspectiva, el conocimiento del universo social y simbólico de los jóvenes y brinda, en futuras intervenciones, un espacio donde sus voces los hacen protagonistas de sus propios proyectos.

Este desafío pasa por un concepto diferente de comunicación, el Trabajador Social accede a las representaciones del mundo por medio del lenguaje, sin lenguaje no hay representación, sin representación no hay significación y es en la representación social donde se encuentra el individuo sujeto de intervención.

El trabajo se desarrolló en un Refugio Nocturno para jóvenes, allí pueden estar de 18.30 a 8.00 horas. Se les ofrece un servicio de cena, una cama y una orientación para solucionar la carencia de una vivienda estable, tienen un espacio recreación (salidas y paseos), formación e información, limpieza de la casa, descanso y desayuno. Las edades oscilan entre los 12 a 18 años, en el momento del trabajo había mayoría de varones.

Han llegado allí por motivos relacionados con situaciones familiares de precariedad, han desertado de sus hogares en forma transitoria o definitiva, incluso a veces son adolescentes expulsados del hogar por abuso y violencia familiar, sin otra alternativa que la calle. Al llegar se realiza una evaluación que es el primer paso para contemplar y valorar la posibilidad real de reinserción. En el caso de que el joven tenga una referencia familiar se toma contacto con ella y se trabaja el fortalecimiento de los vínculos, pensando en la reinserción en su grupo familiar, como parte de la proyección al grupo y a la sociedad. Siendo un refugio transitorio se trabaja con la transitoriedad, porque allí no es la casa que tanto buscan, es como un puente que los puede ayudar a buscarla.

Nuestro objetivo era el mayor conocimiento de los chicos, fue entonces cuando vimos en el propio lenguaje un potencial, partimos de la idea de que la comunicación podía ofrecer insumos para mejorar el conocimiento del joven sujeto de estudio, pero, además nos podía ofrecer herramientas para lograr que el joven fuese parte e interviniera en su proceso y que este no fuera decidido e impuesto por la institución. Quedaban configurados así nuestros objetivos: conocer más al joven, utilizar su propio lenguaje como objeto de estudio y tercero y no por eso menos importante:

acceder a la posibilidad de que su proceso fuera resuelto y realizado por él mismo, no impuesto desde fuera.

El marco teórico utilizado se basó en la Pragmática desde donde los discursos permiten una lectura de lo insinuado o de lo que se desea realmente decir, como varios autores entre ellos Bajtin y Maingueneau proponen. Ese material insinuado, que se intenta manifestar pero no se logra sino a través de gestos, repeticiones o silencios lo llamamos lo no dicho y es el que permite un acceso al mundo simbólico del joven y a sus representaciones sociales.

Metodológicamente se utilizaron entrevistas y conversaciones, ambas fueron leídas y analizadas desde un enfoque pragmático. Esta metodología de tipo cualitativo se interesa por la calidad de los hechos sociales, mostrando su heterogeneidad y su lógica relacional y apunta a la realidad como una construcción sociocultural. Importando especialmente la relación intersubjetiva, la descripción y la interpretación para alcanzar aproximaciones a la comprensión del sentido del material que se recaba. Por entrevistas cualitativas se entiende en este trabajo diferentes encuentros con el entrevistado, el modelo es una conversación y no un intercambio formal de preguntas y respuestas, por lo tanto no existen cuestionarios y sí pautas de entrevista. Se plantea así un diseño exploratorio y flexible (Hernández Sempieri, 2001, 58) dadas las características del tema, el diseño debe permitir un acercamiento a una realidad social específica, la de los jóvenes objeto de estudio. Sin perder de vista la investigación social, lo que supone un rigor en el proceso de operacionalidad y de codificación de la realidad que se estudia.

Para Tobón (s/f. 221) esto supone un trabajo de construcción en el pensamiento de objetos investigables a partir de las preguntas e inquietudes que motivan los hechos reales que se desean investigar, el objetivo es tratar de traducir nuevas operaciones generales sobre lo que vemos y sa-

bemos en proposiciones o interrogantes verificables, sobre las cuales se puede recolectar información, procesarla, analizarla y relacionarla para luego, reconstruir esas apreciaciones en nuevos estadios de conocimiento.

Esta manera de investigar es considerada por Visalachis (2006. 22) como una nueva forma de pensar, más que como estrategia técnica pues constituye un modo particular de acercamiento a la indagación: una forma de ver y una forma de conceptualizar.

En las entrevistas se abordan temas ordenados en módulos: institución/familia y recreación/sueños, a partir de allí se realizaron las lecturas que fueron ordenadas en cuadros síntesis permitiendo observar temas comunes entre los jóvenes entrevistados. Dichos temas fueron los ejes que guiaron las propuestas de intervención más tarde sugeridas, buscando al joven constructor de su proyecto hacia un futuro, mientras el trabajador social y la institución iban ofreciendo los espacios donde dialogar y crecer en ese proyecto.

Con una lectura pragmática, es posible acceder a la imagen que los jóvenes construyen de sí mismos en su presente y para sus ensoñaciones¹ futuras, pues la pragmática al trabajar con el habla, esto es con la realización comunicativa de sujetos concretos, se encarna en nombres, en individuos y en situaciones singulares y colabora para ir al encuentro de la voz de los jóvenes.

En las lecturas realizadas sobre el lenguaje de los jóvenes el trabajador social podía reconocerlos como los “otros”, a la vez que se reconocía a sí mismo, especialmente en su rol de creador de espacios para que la voz del joven fuera oída, podía asumirse como sujeto solidario legitimizador de la voz del otro. (McLaren, Giroux, 1998)

Para acceder a esos universos simbólicos y a sus configuraciones se leyó “lo dicho”, para alcanzar lo “no dicho” y esa información no explíci-

1. Se toma el término ensoñaciones en su más amplio sentido, contemplando todas las acepciones del Diccionario de RAE, la acepción más usada de “sueño o representación fantástica de quien duerme”, pero nos interesa especialmente: ilusión, fantasía y también una tercera acepción: ideal, fantástico, maravilloso. Entendemos que el término contempla así el imaginario actual del joven con respecto a su futuro.

ta surgía como muy rica a la hora de explicitar el imaginario de los jóvenes. Entonces las diferentes formas del lenguaje y su estudio no solo son portadoras de información no explícita, que permite el acceso a los universos simbólicos del joven, sino que a través de ellas el joven se construye a sí mismo y a su mundo.

Al cotejar las informaciones y las lecturas de los jóvenes, en los diferentes cuadros, surgieron varias constantes que eran imposibles de prever antes de aplicar las entrevistas y de mantener las conversaciones. Una de estas constantes por ejemplo, comprobó que realmente los jóvenes, mostraban un deseo futuro de establecer una familia regida por los padrones concebidos como tradicionales², en sus conversaciones existía una valoración de la familia nuclear que se incorpora en el proyecto de vida del joven.

El análisis del lenguaje social

La observación del lenguaje, como medio por el cual las personas producen sentidos y toman posición en sus relaciones sociales cotidianas, es un tipo de análisis o de práctica del discurso. Este tipo de análisis y de estudio del lenguaje social busca la ruptura con lo habitual, para poder dar mayor visibilidad a asuntos y sentidos que muchas veces se pierden en lo cotidiano o en lo institucionalizado.

Nuestra propuesta se centra en la posibilidad del Trabajo Social de potencializar interpretaciones complejas desde procesos reconstructivos, desfocalizando la intervención inmediata y colocando al Trabajo Social en una posición de escucha de las múltiples voces.

Es la posibilidad de plantear una escucha polifónica, como diría Bajtin, la cual no es viable sin reflexión pero que en Trabajo Social posibilitará develar lenguajes que para el trabajador poseen encarnaciones concretas y nombres propios, porque cuando se analiza un discurso y se tra-

baja sobre él, a la vez se está revisando el propio discurso del trabajador social, su construcción y práctica ya que el sujeto del lenguaje, tal como lo ha reflexionado Bajtin, es un sujeto actuante, siempre en formación, que metido en medio de una comunicación verbal, influye y es influido, construye y es construido.

Esto lleva a pensar entonces en términos de identidad, pues el modo en que pensamos y nombramos al otro, es una manera de pensarnos a nosotros mismos.

El discurso del otro

El discurso configura, entre otras cosas un modo de nombrar al otro, marca el horizonte desde el cual los otros son referidos pero además, el otro puede adoptar las características dadas por quien lo mira o lo busca nombrar, de esta forma, en la construcción del otro está nuestra propia construcción.

El estudio de los discursos permite reconstruir la imagen que de sí mismos poseen los jóvenes, una vez que identificados como adolescentes en situación de calle, el mismo rótulo ya es identificador y marca al joven por lo que ese imaginario significa para los otros.

Hacia lo no dicho

La guía o pauta de la entrevista menciona las áreas claves que serán exploradas, es una lista de temas generales que van pautando la actuación del entrevistador, recordándole sobre qué aspectos debe preguntar o profundizar. No son preguntas estructuradas, por el contrario, es flexible, abierta al surgimiento de subtemas y presupone un conocimiento previo con el entrevista. (Taylor y Bogdan.1987)

Las pautas preparadas para las entrevistas abordan específicamente esos espacios que pueden develar el imaginario del joven. Los sueños y

2. La familia tradicional dice J.C. Nocetti (2004) es aquella que durante más de mil años perdura en Occidente como modelo de unión entre padre, madre e hijos. Concordamos con el concepto de K. Batthyany (2003), para quien en Uruguay la "familia tradicional" como tal no existe, en todo caso, se puede hablar de "las diversas formas de las familias uruguayas", sin embargo, agrega que en el imaginario colectivo, la palabra "familia" se aplica a la pareja con dos hijos, un varón y una mujer si es posible.

aspiraciones de los jóvenes no coinciden con su realidad actual, lo que es obvio, por eso son sueños y aspiraciones, sin embargo surge que esos sueños y aspiraciones encajan dentro de padrones sociales³ tradicionales nunca vividos por el joven, ahora transformados en sueños futuros.

Las informaciones obtenidas sobre institución/familia y recreación/sueños se distribuyeron en diferentes cuadros, a los que se les acrecentó la exposición explicativa e informativa de los datos recogidos en ellos, así como una interpretación que toma en cuenta el contexto y las situaciones vividas, estas no deben perderse de vista porque es ese marco contextual el que aporta un verdadero significado, por eso la atención siempre estuvo puesta en cómo se habla, en cómo el que habla se posesionaba de la escena que describía, el lugar que ocupaba, las expectativas que desarrollaba, la negatividad de las acciones relatadas, buscando lo que realmente veía el joven, más allá de su verdad o no, porque para ese joven esa era su verdad en ese contexto descrito.

Además de las entrevistas se utilizaron conversaciones con los jóvenes, conversar es siempre una de manera de producir sentidos y de posicionarse en las relaciones que se establecen en el cotidiano.

Una lectura diferente

Como el sujeto que se desempeña en este trabajo es aquel joven que toma existencia en cuanto comunica y habla, en cuanto sujeto de su propio discurso que va develando su mundo y sus sueños, debía encontrarse una manera de leer los registros de los datos obtenidos en las conversaciones y entrevistas.

Para el análisis pragmático se tomaron en cuenta los indicios textuales como las reiteraciones, las contradicciones, los verbos que enmarcan los enunciados (verbos performativos), paráfrasis, imitaciones, entre otros, en general palabras que indican la intención del emisor y sus actos de habla.

Desde esta nueva forma de lectura, las dimensiones seleccionadas: institución/familia y recreación/sueños, se podían observar ahora desde otras dimensiones, en el caso de la institución era posible leer referencias físicas, sociales, denuncias, imaginarios creados, etc. En lo social se podía distinguir familia, amigos, institución, pero también espacios y tiempos, y dentro de familia se podían ver contactos, constitución y pasado, así como leer un presente y un futuro. Dentro de sueños ver la distancia con la realidad y en el medio leer los deseos, los miedos y las proyecciones con sus valores, símbolos, fantasmas, rituales, proyectos y deseos.

Dice Chaves (2005) que el joven es presentado como un ser de un tiempo inexistente. El pasado no le pertenece porque no estaba, el presente no le pertenece porque no está listo, y el futuro es un tiempo que no se vive, sólo se sueña, es un tiempo utópico. En las entrevistas se abría la posibilidad de que el joven hablara de su mañana, de su tiempo utópico y lo fuera construyendo como presente.

Los espacios de interés: institución, familia, recreación y sueños quedaron ordenados en tres cuadros diferentes.

Lectura de las entrevistas

La lectura que se realizó debe recentralizar la interpretación, ya que no se puede partir exclusivamente de la significación que le otorgue el adulto, se hace imprescindible tomar en cuenta la visión del otro. Aunque se esté viviendo y hablando de un mismo espacio compartido, el imaginario - como sistema de imágenes y representaciones simbólicas referidas a ese espacio- va a ser diferente, porque cada individuo comprende su papel en ese espacio, su relación con él, el lugar de su propia biografía de manera distinta. Por lo tanto, ese espacio no es solo el espacio físico sino que es la representación que cada uno hace de él. Así, la institución es para el joven la representación simbólica que él tiene de ella. Gravano (1999) dice que esta distancia entre el espacio y su repre-

3. Entendemos un ejemplo de estos padrones a la familia tradicional, dentro del concepto mencionado en la nota de pie de página 2.

sentación no implica concebirlas como dos esferas de desarrollo autónomo sino dos contrarios necesarios mutuamente y en unidad.

En las entrevistas se detecta un continuo vaivén, es un discurso bisagra, el joven acepta y se incluye en expresiones como: "no tengo problemas",

"hablo con cualquiera", "hay que respetarlos", "nos dan consejos" y simultáneamente se excluye en expresiones como: "me cuesta integrarme", "no hablo", "te rompe n", "vienen [solo] a trabajar [los educadores]". Veamos el CUADRO SÍNTESIS que se elaboró de la lectura de las entrevistas sobre el tema institución.

Institución	Joven 1	Joven 2	Joven 3	Joven 4
Educadores	Hablo con cualquiera, algunos nos dan consejos.	Nos educan, hablo todos los temas. No tengo problemas pero no me llevo con la Trabajadora Social.	Son tremendos, tolerantes, hay que escucharlos. Unos hacen sus tareas, dan consejos, otros mandan, con algunos está todo bien y con otros todo mal	No son todos iguales, hablan de cosas que pasan, hay que respetarlos
Denuncias	Hablan por teléfono	Demoran en llegar, unos vienen a trabajar, otros a educar.	Unos apurados por irse, otros hablan por teléfono, juegan al solitario, toman mate. No hacen nada. No hay talleres. Se van en cuento con las salidas.	Los educadores no son todos iguales. Algunos menores entran antes de la hora
Sociabilidad	Converso, miro TV, con algunos hablo de lo que sea.	Siento vergüenza, me cuesta integrarme. Converso con jóvenes, miro TV. Voy al cine, maquinitas.	Fumo porrito. Hablo de todos los temas. Escucho música	No hablo, voy a la casa de un amigo a las 12hs. Bailo, tomo, fumo, tengo varios amigos
Límites	Nos hablan, están bien pero rompen un poco las pelotas	Advertencia 1° te avisan, hablan con calma, luego más énfasis	Dan consejos, mandan a veces, te rompen los huevos	Los ponen hablando, hay que respetar al educador
Institución	Techo, comida, tele y mate	Como, me baño, miro TV. Converso, duermo y me voy, a las 8 afuera.	Nos ayudan, dan techo y comida, nos escuchan.	Me siento solo, escucho música, algún partido. Cama y comida
Actividades fuera de la institución	Gurises Unidos, fútbol. Ayudo a mi hermana, trabajo en la feria \$ 70 a 80 por día.	Trabajo en ONG, \$ 1800 por mes.	Estudio Escuela Piedra Alta. Trabajo en la feria una vez por semana \$50. Capoeira	Estudio en la Escuela Piedra Alta, Gurises. Vendo en la calle estampitas a \$ 150 por día.
No le gusta	No poder salir después de las 21. Fideos con mondongo y porotos	Apagar la TV temprano. Preferiría el horario abierto. Zapallitos	La comida de mi madre La hora de levantarse y de llegar, los horarios	AS, Coordinadora. Que algunos entren antes de la hora. Pastel de carne. Se van en cuento con las salidas
Le gusta	Milanesas con tuco	Tortelines con tuco, salir, acampar, tener plata	Comida cubana Salir con los de acá	Polenta con tuco, dibujar, dormir
Qué hace y cuántas horas está en la calle.	De mañana 4 horas	5 hs. Ando por ahí.	En la aduana en una achique. Mangueo en el Super hasta las 13 hs.	No paso tiempo en calle

Ahora veremos un recorte ilustrativo del tipo de lectura realizado.

Surge el tema del hablar, con quién se habla, de qué se habla y surgen dos niveles bien diferenciados: en uno está presente la autoridad de una forma directa, en el otro nivel de forma sugerida.

Los cuatro jóvenes de esta pauta manifiestan esta idea de autoridad, ya sea en el hecho de reconocer que los educadores cumplen su función de educar o por el hecho de saber que hay que respetarlos, pero en todos ellos la idea de autoridad está presente sin conflicto aparente.

En el otro nivel, que llamamos de autoridad sugerida, el tema del hablar con los educadores se enfoca desde otro ángulo, donde no surgen verbos que remiten directamente a la idea de autoridad como: educar, aconsejar, escuchar o respetar, que sí aparecen en las primeras expresiones.

Las dos primeras manifestaciones nos están transmitiendo algo diferente a las dos últimas. Los dos primeros jóvenes se centran en el verbo “hablar” y con él pretenden abarcar todos los temas y a todos los educadores, de esta forma nos están transmitiendo dos mensajes distintos. En uno, parecería que le encanta conversar y lo hacen con todos los educadores y sobre cualquier tema, lo cual sería dudoso tomando en cuenta las dificultades de expresión a la hora de la entrevista. En otro, quiere pasarnos el mensaje de que él tiene un trato muy fluido con la autoridad

En estas posibilidades el “hablar” se manifiesta como una vía positiva de acercamiento al otro, a la autoridad y con la cual hay un vínculo estrecho. En las dos segundas entra el aspecto negativo: “no todos son iguales”, “en otros todos mal”.

Cuando hacen referencia a los educadores, encontraremos que los jóvenes que manifiestan “nos educan”, “nos dan consejos”, son los mismos que dicen “hablo con cualquiera”, “hablo todos los temas”.

Los que tienen la actitud de “hay que escucharlos”, “hay que respetarlos” son los dos que juz-

gan, seleccionan. Los verbos “escuchar” y “respetar”, en un primer momento pueden llevar a pensar en una actitud de sumisión mayor.

Esta actitud se presenta en los dos jóvenes que juzgan y diferencian a los educadores, por lo tanto si en un primer momento, dicha actitud, se entiende como de mayor sumisión que la del primer grupo (que se presenta con mayor desenvoltura) en una relectura se entiende como una actitud de mayor reflexión o quizás de mayor madurez.

Una posición -manifestada por dos de los educandos- es la de aceptar la autoridad sin cuestionamientos, pues la autoridad: educa y aconseja, son ellos los que quieren sentirse cerca de esa autoridad manifestando una fluida relación con el poder.

Los dos otros jóvenes, muestran una actitud más reflexiva y cuestionadora, donde no se acepta el poder simplemente por serlo, aunque se le respeta.

El tema de la autoridad surge también cuando se conversa con los jóvenes sobre los límites y las denuncias. En la puesta de límites prevalecen verbos como: hablar, advertir, aconsejar, lo que sugiere que dicha puesta de límites es vivida con respeto y normalidad.

Esto reafirma la posición anterior de que la autoridad es vivida con aceptación y sin conflictividad. Incluso la queja de “romper las pelotas” está suavizada: “un poco”. Las expresiones corresponden al lenguaje corriente de los adolescentes y no se utilizan como expresión de agresividad.

Cuando releemos el espacio de las denuncias, encontramos que sin embargo, la autoridad sí surge comprometida indirectamente a través de denuncias que los jóvenes efectúan. Concretamente se los llevó a hablar sobre los educadores y se les dio la posibilidad de denunciar actitudes dentro de la institución que ellos consideraran incorrectas.

Estas denuncias muestran coherencia con lo que los mismos jóvenes quisieron transmitir al hablar de los educadores. Allí recordemos que dos de

ellos asumían una posición más reflexiva, son los mismos que ahora están exigiendo coherencia, si se les dijo que habría salidas, talleres y que la hora de entrada era una, ahora, en la práctica eso no se cumple y queda de manifiesto una falta de coherencia que deteriora la figura de autoridad, aunque uno de los jóvenes dice que no todos los educadores son iguales, lo que no niega la incoherencia.

Todos los jóvenes se presentan exigentes en el cumplimiento de las tareas y los horarios, la incoherencia mina la propuesta y eso es señalado por los jóvenes. Todos en definitiva reclaman atención: no se les dedica tiempo, y peor, se les prometió en algunos casos hacerlo. Las promesas fueron de un horario, de talleres, de salidas, de no estar apurados, en definitiva "de educar".

Los cuatro jóvenes denuncian la ausencia de coherencia y de cumplimiento de la propuesta inicial.

El espacio de la Institución surge no solo al tratar ese espacio específicamente, también aparece indirectamente referido dentro de otros aspectos como "le gusta" y "no le gusta", "denuncias" y "sociabilidad". En las repuestas solo referidas a la Institución predomina el verbo "dar" y conversar", "escuchar" y "ayudar".

En tres de las respuestas, aunque de diferentes modos, aparece el aspecto de "transitoriedad" de la institución. Solo uno de los jóvenes utiliza el verbo "ayudar" y "escuchar", es el mismo que en "límites" dice que los educadores aconsejan.

Dos grupos de opiniones se oponen. Esto puede señalar varias posibilidades: los jóvenes diferencian muy bien el espacio de la institución del papel de los educadores. Los jóvenes atacan y denuncian a los educadores buscando mayor atención. No atacan a la institución por miedo a la expulsión y al miedo a la calle, temor que surgirá más adelante al hablar de este espacio fuera de la institución.

Con respecto a los límites los aceptan porque es una manera de sentirse atendidos en la medida que no los molesten demasiado, sino: "rompen los huevos".

Les exigen a los educadores lo que no tienen con sus familias.

El tiempo está presente en la Institución, en la calle, en la sociabilidad y con respecto a los educadores. El aspecto horario se presenta como una constante, marca el tiempo de permanencia fuera de la institución, fiscaliza la entrada y la salida de la institución. Si a alguien le permiten entrar antes, es considerado como elemento negativo, se levanta una queja. Sirve para fiscalizar a los educadores y reclaman si estos no hacen cumplir el horario para todos por igual. El tiempo fuera de la institución es contado por horas. Lo mismo corrobora el joven que calculó sus horas en la calle sin contar la acción de manguear (pedir) que es considerada una ocupación.

Dentro de la institución se menciona: el tiempo que los educadores no se ocupan directamente de ellos. El tiempo de estar en la institución surge como administrador del día del joven, a través del horario el espacio institucional aparece hasta ahora como nucleador de la vida del joven.

La institución es un lugar transitorio, del cual el joven debe separarse en un determinado momento, no puede asimilarlo como su hogar. Los jóvenes quisieran que la institución estuviera abierta todo el tiempo, lo que en realidad lo convertiría en una casa y eso es lo que están señalando: esta no es mi casa. Pero es más, si se toma en cuenta la transitoriedad, los jóvenes están diciendo: voy a perder esto también.

Este tema de la pérdida se irá configurando a lo largo de los próximos puntos.

Con respecto a la sociabilidad la constante en este aspecto está dada por el conversar. En este aspecto surgen dos espacios, el de la sociabilidad fuera de la institución y en ella. Dentro de la institución aparece la comunicación con los educadores y con otros jóvenes.

Hay dos casos donde el "hablar" es propuesto por los jóvenes, ellos son los emisores. Pero en los dos otros jóvenes, frente a los educadores ellos pasan a ser los receptores.

En general, tomando en cuenta todos los cuadros no solo el de sociabilidad, cuando el joven hace referencia al tema del “hablar” se presenta más en el eje:

joven educador, que en el eje
joven joven

Esto confirma la importancia que tiene para el joven la comunicación con el educador o al menos la importancia que le quiso dar el joven en estas entrevistas a esa comunicación. Lo que desea transmitir es: yo tengo afinidad con el educador, yo me llevo bien con él, él se dirige a mí, yo le importo.

Otro aspecto dentro de sociabilidad es el vínculo que el joven establece con algún aparato: televisión, cine y maquinitas y con la adicción: cigarrillos, porros, alcohol.

En la lectura de esta primera parte del módulo I las constantes han sido:

*No me gusta que la institución
no sea mi hogar
Me produce miedo el egreso
de la institución
Me gustaría crear vínculos más fuertes.*

Conclusiones

El lenguaje, desde su lectura pragmática, se mostró más rico de lo esperado como portador de informaciones, porque desde esta área la comunicación nunca es teórica, se encarna en personas y en situaciones. Fue posible desde el lenguaje, con una lectura desde un punto de vista pragmático, acceder a la imagen que los jóvenes construyen de sí mismos en su presente y para sus ensoñaciones futuras.

En las lecturas realizadas sobre el lenguaje de los jóvenes el trabajador social pudo reconocerlos como los “otros”, a la vez que se reconocía a sí mismo, especialmente en su rol de creador de espacios para que la voz del joven fuera oída y a la vez podía asumirse como sujeto solidario legitimador de la voz del otro.

No menos importante fue lograr el objetivo de que fueran los jóvenes quienes fueran asumiendo protagonismo en la construcción de su propio proyecto, mientras el trabajador social comenzaba a levantar las propuestas de futuros trabajos y posibilidades de futuras áreas de intervención para luego ir proponiendo las vías o las posibilidades de cómo intervenir, a la vez que la institución ofrecía los espacios donde dialogar y crecer en ese proyecto. El tipo de herramientas utilizado -conversaciones, entrevistas y su análisis- brindó información diferente a la que tradicionalmente se posee, en el sentido de poder mirar y leer desde otros ángulos.

Continuamente en las entrevistas surgieron temas y aspectos que no estaban previstos, por ejemplo en la necesidad que planteaba frecuentemente el joven de un reconocimiento, principalmente manifestado en la necesidad de integración al modo de vida del educador. También cuando el joven exige a la institución el cumplimiento de promesas, en ese momento, está exigiendo el reconocimiento como persona, pero también en la medida que necesita expresar su buena relación con el educador o cuando manifiesta que mantiene un vínculo familiar, en ese momento está luchando contra su propia situación y exponiendo su capacidad de poder pertenecer a una sociedad, tener un lugar de actor dentro de ella.

La necesidad de reconocimiento surgió también, en el exigir un espacio de recreación, en el pensar una familia futura nuclear, en el no querer repetir los mismos esquemas familiares actuales en su futuro, en el temor a la calle, en la angustia de la transitoriedad. La fe en la superación es uno de los principales capitales con que cuenta el individuo y así lo manifiestan los jóvenes en sus ensoñaciones futuras, salir de la condición actual y adquirir padrones de la sociedad, conforma una referencia simbólica constante en los jóvenes entrevistados.

Esta propuesta de trabajo, fue un desafío al apostar en el lenguaje como herramienta del Trabajador Social pero demostró que conversando, entrevistando, leyendo e interpretando se otorga la voz al otro y permite determinar áreas de interés

donde realizar futuras intervenciones, sin perder de vista el proyecto institucional, trabajando con temas no impuestos, sino sugeridos por la propia población objetivo.

El trabajo posee muchas más posibilidades, por ejemplo sobre la identidad de dichos jóvenes o en qué medida presentan un lenguaje determina-

do, con ciertas características específicas, con qué grados de agresividad.

Todos los actores -institución, Trabajador Social, población objetivo- podemos seguir trabajando nuevos espacios de comunicación donde distintas voces se vayan configurando en protagonistas de sus propios proyectos.

Bibliografía

- Bajtín, M. (1981) *Problemas da poética de Dostoiéski*. Rio de Janeiro: Forense Universitária.
- Batthyany, K. "Familia nuclear en Uruguay". *Suplemento Economía y Mercado*, El País. Noviembre 27 de 2003. Página 12, Universidad, octubre 20 de 2001
- Chaves, M. (2011). Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. *Mi SciELO*. Sun, 30 Oct . [online. Consulta: 30.10.11]
- Foucault, M. (1985) *As palavras e as coisas*. São Paulo: Martins Fontes.
- Gravano, A. (1995) *Miradas urbanas. Visiones barriales*. Montevideo: Nordan.
- Hernández Sempieri, R. (2001). *Metodología de la Investigación*. México: McGrawHill
- Maingueneau, D. (2001). *O contexto da obra literaria*. São Paulo: Martins Fontes.
- McLaren, P. y Giroux, H. (1998) Desde los márgenes: Geografías de la identidad, la pedagogía y el poder. En: McLaren, P. *Pedagogía, identidad y poder*. Rosario: Homo Sapiens.
- Nocetti, J.C. (2004). *La crisis de la familia y la clínica actual*. [Disponible en www.educarchile.cl/ntg/familia]
- Taylor. J. Bogdan. (1987) *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Tobón, M. C, et. al. (s.f.) *La práctica profesional del trabajador social*. (guía de análisis) Buenos Aires: Humanitas, Celats.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2006) La investigación cualitativa En: *Estrategias de investigación Cualitativa*. Madrid: Gedisa editores.